

Tomar decisiones es un proceso en desarrollo para los adolescentes

¿Quién escribió el artículo?

El artículo es escrito por Gardi Talukder, estudiante graduada de Neurociencia en la Universidad de Stanford. Su investigación se enfocó en las propiedades biofísicas de un gen el cual juega un papel importante en las señales eléctricas del sistema auditivo.

¿Cuándo fue escrito y es la información relevante todavía?

Fue escrito en Julio del 2000 (www.brainconnection.com). La información parecer ser relevante todavía, ya que el estudio hecho se basa en otra investigación hecha en la cual se utilizó técnicas de imágenes cerebrales para ver la estructura del cerebro más que la actividad cerebral, es decir, la investigación se ha hecho varias veces y sugieren las mismas conclusiones. Además, corrobora teorías psicológicas como es aquella que habla sobre la “audiencia imaginaria” de los adolescentes. Teoría que explica el hecho de por qué los adolescentes piensan que no corren peligro cuando en realidad si se encuentran en situaciones peligrosas.

¿De qué se trata?

Gardi Talunkder encontró en sus investigaciones que la manera en que los adultos procesan las emociones es distinta que los adolescentes. Para tomar decisiones el adulto tiene más actividad en el lóbulo frontal y los adolescentes en la amígdala. Se pudo ver también que en la medida en que los adolescentes se convierten en adultos se ve que la actividad cerebral

se acelera desde la amígdala hasta los lóbulos frontales. Los lóbulos frontales, dice la autora, tienen la capacidad de controlar las emociones y los impulsos. Es donde las decisiones de lo malo y lo bueno toman lugar, como también las relaciones de causa y efecto. En contraste, la amígdala es parte del sistema límbico del cerebro que involucra más las reacciones instintivas. En consiguiente, las investigaciones sugieren que los lóbulos frontales de los adolescentes todavía no son tan desarrollados como los de los adultos; sus decisiones se basan más en sus emociones que en procesos racionales que controlan sus emociones.

¿Por qué es una contribución importante para entender un concepto fundamental del aprendizaje?

Las nuevas teorías ponen énfasis en la importancia de las emociones en el aprendizaje. Según este artículo los adolescentes utilizan para la toma de decisiones mucho más las emociones que un proceso racional, calculado y pensado, es decir, los adolescentes son más espontáneos o simplemente visto desde el punto de vista evolutivo más primitivos, tanto mentalmente como en su comportamiento.

Este artículo fue escrito hace cinco años, y Daniel Goleman ya nos habló de la inteligencia emocional hace 10 años, sin embargo, el sistema educativo mundial ha hecho caso omiso de la importancia de las emociones en la adolescencia. El sistema obliga al joven a cumplir las reglas de mentes que se supone tienen más control sobre sus emociones sin preparar aquellos jóvenes en su desarrollo emocional. Se habla mucho en los colegios de problemas emocionales pero no se dan soluciones prácticas. Parece que no hay tiempo para introducir en los currículos una materia que haga que los estudiantes se conozcan a sí mismos, no sólo desde el punto de vista de cómo ellos aprenden sino de cómo funciona su comportamiento de acuerdo a todos los cambios hormonales, la creación de nuevos vínculos sociales, sentidos de distinta manera que en la niñez, y en definitiva, sus nuevas conexiones cerebrales. Se les

enseña analizar, sintetizar y evaluar, pero no se les da herramientas para auto-analizarse y auto-evaluarse. Dicho de otra manera, no se les hace conocer sobre sus emociones. Con todos estos nuevas teorías los educadores deberíamos poner énfasis en hacer un poquito más por la emociones de los jóvenes. ¿Quién sabe tal vez ayudaríamos a transformar muchos futuros? Con esto no quiero sugerir que la parte académica no sea importante, pero lo que si quiero decir que ya es hora de empezar a pensar que el ser humano es un todo, no sólo un ser que debe salir al mundo a producir, sino también saber vivir de la mejor manera posible consigo mismo y los demás. ¡Ojalá! Los educadores comencemos ya hacer una transformación.

¿Puede esta información ser aplicada en Ecuador?

Los conocimientos de neurociencia son para el mundo y todo tipo de culturas. A la final no hay ser humano que se libre de las emociones. ¿Cuántas cosas cambiarían en Ecuador si podríamos leer mejor nuestras emociones?